

XVII. Adiós FONATUR inversionista

Lo que ha realizado el gobierno federal y FONATUR relacionado con obras de infraestructura turística ha sido maravilloso pero desgraciadamente su uso no es como se había planteado.

Si tomamos un caso como ejemplo, podemos mencionar que se invirtieron miles de millones de dólares en infraestructura para el proyecto de Ixtapa en Zihuatanejo. Carretera, electricidad y principalmente aeropuerto internacional que únicamente recibe dos aviones diariamente.

El fenómeno de Ixtapa, que es el rompecabezas de FONATUR, y que ha costado pérdidas enormes al gobierno federal es como para tomarse en cuenta con mucho cuidado de las cosas que no se deben de hacer, y el gobierno ya lo está haciendo.

Zihuatanejo y sus preciosas playas estaba condenado a seguir siendo un pueblo de pescadores para toda la vida, ya que el grupo de acapulquistas, no lo iba a dejar salir nunca. Existían dos o tres hotelitos insignificantes, pero los turistas no acudían por falta de facilidades y de instalaciones principalmente la carretera que era un peligro y el aeropuerto que no permitía el acceso de aviones grandes. Don Luis, con las mejores intenciones del mundo, decidió que ya era hora de parar a los alemanistas y ordenó que se arrancara el proyecto de Zihuatanejo, siguiendo el mismo plan y concepto turístico de Acapulco, es decir, una costera que diera toda la vuelta a la bahía, que entre paréntesis es mucho más hermosa y con mejor clima que la de Acapulco.

Arrancaron las obras y los ejidatarios de Zihuatanejo que eran los propietarios de todos los terrenos, decidieron que el progreso no se aceptaba en los términos que el gobierno estaba planteando y bajaron a los operadores de las máquinas impidiendo que siguieran trabajando. Llegó don Luis muy apurado a hablar con ellos, que no querían dialogar con nadie y lo convencieron de que en Zihuatanejo no se hiciera el proyecto ya que ellos no estaban dispuestos ni a vender y menos ceder los terrenos de playa en donde tenían sus casitas.

No habiendo otro remedio, se implementó un programa de emergencia para comprar un terreno y construir allí el muy conocido proyecto de Ixtapa. Se escogió el más cercano, pero el menos indicado, propiedad de don Guillermo Leyva, que por sus características era pésimo ya que no tenía elevación alguna sobre la playa y las olas en tiempo de lluvias y huracanes lo inundaban. Se procedió a la compra y a un costo elevadísimo se empezaron las obras de relleno para construir hoteles e instalaciones y después de veinte años, el problema sigue latente. Las albercas y jardines se inundan de agua salada cada vez que pasa una tormenta en la cercanía y todos los sótanos e instalaciones subterráneas están constantemente inundados.

La lección nos costó a todos, Ixtapa, por más que se le hace la lucha con promociones y grandes campañas, no sale adelante; el concepto hotelero individual e independiente de Ixtapa ya no se debe de repetir porque no funciona. Los turistas no van a esos hoteles porque no tienen qué hacer y se aburren totalmente y cuando quieren salir a realizar alguna actividad como golf, tenis o pesca, los roban a más no poder. Ixtapa es un *rip off* dicen los turistas y nunca regresan. Por eso tiene el dudoso honor del promedio más bajo en el mundo de ocupación turística por viaje o sea de 1.8 días de ocupación haciéndolo el más caro del mundo por día si se toma en cuenta el costo de boleto de avión prorrateado en tan poco tiempo.

En FONATUR, todo lo anterior lo saben, pero obviamente se tienen que quedar callados, ya que nada pueden hacer. Ellos simple-

mente heredaron los problemas que existen desde el origen del proyecto de Ixtapa. Pero más importante, además que ya están aprendiendo de sus propios errores, es que en FONATUR están conscientes de que es necesario que se realice un gran cambio en la forma de operar.

Tal y como su nombre lo indica, FONATUR es un fondo manejado y controlado por Nacional Financiera para fomentar y apoyar a los desarrolladores turísticos e industriales hoteleros para que salgan adelante con sus programas de financiamiento. Originalmente, FONATUR tenía el nombre de infratur, el creador original de Cancún bajo las órdenes del Lic. Henríquez Savignac, y que ahora, desperdiciado por nuestro país, es presidente de la Organización Mundial de Turismo. La idea original de infratur, era la de fomentar nuevos polos de desarrollo turístico para que los inversionistas hoteleros construyeran y operaran sus centros turísticos apoyados en grandes planes de financiamiento a largo plazo y bajo interés. En lugar de eso, durante la docena trágica ya mencionada, se cambió el nombre de INFRA-TUR a FONATUR y el concepto de impulsor a inversionista. Para cuando todo mundo se dio cuenta FONATUR era dueño de un sinnúmero de hoteles, bares, restaurantes, clubes de golf, marina y otras instalaciones turísticas que obviamente operaban con números rojos siendo causa de grandes pérdidas de dinero y de imagen. Esto por supuesto, sí es inflacionario, ni duda cabe.

Afortunadamente, con el advenimiento del sistema neoliberal las cosas han cambiado y se devolvieron a la iniciativa privada todos o casi todos los hoteles del gobierno así como las instalaciones turísticas mencionadas. FONATUR, ahora está convertida en una auténtica catedral de venta de activos para el pago de gastos, nóminas e intereses y como el World Bank le cerró el crédito, ya no inicia ningún proyecto propio ni financia ajeno alguno.

XVII.1. *Resorts integrados*

La lección de Ixtapa la hemos aprendido y nos costó miles de millones de dólares a todos los mexicanos que tenemos la obligación de aprender de nuestros errores. Sin embargo, el gobierno es lento de aprendizaje y lo volvió a cometer en Huatulco. En este lugar el gobierno federal del sexenio anterior invirtió una cantidad gigantesca con la sola idea de repetir un Cancún, un Ixtapa, un Loreto pero en las maravillosas costas de Oaxaca.

Huatulco no ha detonado ni devengado lo que debería, ya que es el mismo concepto de lugar aburrido y abierto al turismo como son los que ya hemos mencionado, en donde los turistas son presas de los buitres disfrazados en forma de taxistas, *caddys*, lancheros, meseros, etc., que no están bajo control alguno, como sucede en los casos de los *resorts* de oferta turística centralizada o de *all inclusive*.

Si con el mismo dinero, en esas bahías tan espectaculares y únicas en el mundo, se hubieran construido veinte o quizás treinta *resorts* de todo incluido que a la fecha estarían generando miles de millones de dólares por concepto de ocupación hotelera de gran turismo de mil dólares de promedio por semana completa, que estarían contribuyendo al ingreso de divisas como lo está haciendo Cancún. En lugar de eso en Huatulco, sólo llegan dos aviones al día y los dos o tres hoteles que están operando lo hacen con bajos porcentajes de ocupación con utilidades muy marginales si es que hay.

Claro, con el paso del tiempo, Huatulco llegará junto con Ixtapa a ser parte de los maravillosos lugares turísticos que se van a mantener principalmente con el turismo nacional, como es el caso de Ixtapa, pero si consideramos el costo y el plazo llegamos a la conclusión que eso no era lo que se planeó originalmente. Para que no vuelvan casos como los de Ixtapa y Huatulco, será necesario recurrir a los nuevos sistemas de inversión en *resorts* integrados que mejorarán nuestro nivel turístico.

Queremos un turismo de gran categoría y poder económico que nos traiga miles de millones de dólares en forma rápida como ocurrió en Cancún que ha sido hasta la fecha el más grande acierto del gobierno mexicano y que tiene impresionados a todos los inversionistas del mundo en el ramo turístico.

XVII.2. Cancún y sus estudios

Y hablando de Cancún, el milagro mexicano que todos los conocedores de turismo mundial no pueden todavía creer, fue originado por una de esas genialidades de don Luis Echeverría planeado por INFRATUR, institución del Banco de México para fomentar las inversiones en el turismo, desde la época de Díaz Ordaz, se llegó a la conclusión de que era necesario realizar un estudio de factibilidad para saber si era lógico hacer una inversión de tal tamaño, en una zona muy hermosa pero totalmente desolada de nuestro mar Caribe.

Se encargó el estudio a un despacho especialista en estos menesteres de Estados Unidos que cobró varios millones de dólares por su trabajo de investigación que, dicho sea de paso, fue exhaustiva y muy completa, recabando todos los datos y estudios que se requieren en estos casos. Hicieron un trabajo inmejorable, cuatro o cinco libros empastados con el mayor lujo, con mapas, planos, estudios y estadísticas de mercado, de población, de ingresos, de clases y de países así como estudio de flujos turísticos a todos lados del mundo, pero principalmente a la zona del Caribe, que está o estaba controlada por las inversiones norteamericanas en Puerto Rico, Bahamas, Islas Vírgenes, Haití, Jamaica, Barbados, Curazao, etc.

El estudio indicaba como conclusión final que Cancún iba a ser un fracaso como proyecto, ya que estaba muy lejos de las rutas turísticas del Caribe. Además, al no contar con nada de infraestructura, iba a ser altísima la inversión que nunca se iba a pagar, y lo principal (en esto sí le atinaron), que Cancún no era factible porque estaba localizado en una zona en donde entraban los ciclones que se generaban en la zona

del Caribe por la corriente del golfo. Premonición del famoso Gilberto.

El estudio era muy caro pero muy profesional, y cualquier ejecutivo o funcionario no se hubiera atrevido a tomar alguna determinación en contra, pero como ya se había gastado una gran cantidad de millones en el proyecto y ya se habían comprado los terrenos, pues no hubo más remedio que dar la orden de arranque a las obras con el resultado que ya conocemos: Cancún es el éxito más extraordinario que haya tenido don Luis con decisión alguna tomada durante su sexenio; ahora ya no estamos en estos tiempos de indecisiones o más bien de decisiones basadas en premisas de intereses que no sean los de la patria. Las decisiones que se van a tomar para que podamos llegar a nuestra meta de "turismo feliz", van a ser tremendas y fuertes y únicamente, como lo mencionamos anteriormente, podrán ser tomadas por nuestro monarca en turno pero basadas tomando en cuenta únicamente el interés de la nación para realizar el programa mencionado, apoyadas en estadísticas, números y bases reales que sean absolutamente ciertas.